

Día Mundial de las Personas Refugiadas, 20 de junio

“NI UNA EMERGENCIA SIN RESPUESTA”

Las mujeres refugiadas tienen necesidades específicas que requieren respuestas específicas y sus opiniones son imprescindibles para la construcción de la paz.

En el Día Mundial de las Personas Refugiadas, 20 de junio, ACNUR Euskal Batzordea recuerda que las niñas y las mujeres son la mitad entre los 43 millones de personas que viven en situaciones de emergencia debido a los conflictos u otras circunstancias que las han obligado a abandonar sus hogares y buscar refugio.

ACTIVIDADES DMR – JUNIO 2011

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

Mujeres de Darfur: La otra mirada / Darfurreko Emakumeak: Bestelako begirada
Fotografías de Francisco Magallón.
Arrasate (Guipúzcoa) 4 al 9 de junio.
Altza (Guipúzcoa) 8 de junio. Edición digital.

CHARLA ABIERTA

Mujeres inmigrantes y mujeres refugiadas
Casa de Cultura de Altza. 8 de junio. ACNUR Euskal Batzordea. SOS Racismo
Gipuzkoa.

ATHLETIC CLUB DE BILBAO

Andoni Iraola y Carlos Gurpegui, jugadores del Athletic Club de Bilbao, apoyan el
trabajo de ACNUR y se une a la celebración del DMR 2011 con ACNUR Euskal
Batzordea. Fotografías adjuntas.

Más información en www.eacnur.org.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR, informa que las mujeres y niñas representan de media el 49% de las personas de interés de ACNUR.

Asimismo, suponen el 47% de las personas refugiadas y solicitantes de asilo, y la mitad de las desplazadas y retornadas. Muchas de las familias desplazadas son monoparentales y están encabezadas por mujeres.

Las personas refugiadas han perdido la protección de sus gobiernos y en muchos casos de las estructuras familiares y redes sociales tradicionales.

A pesar de que se encuentran en situaciones de alta vulnerabilidad, estas mujeres trabajan día a día para el sustento de sus propias vidas, las de sus familias y comunidades, así como para la construcción de la paz y el desarrollo de sus países.

Las mujeres son eslabones fundamentales en la búsqueda de una solución pacífica y sostenible para los conflictos que las obligó a abandonar sus hogares. Sus necesidades específicas requieren respuestas específicas y sus opiniones son imprescindibles para la construcción de la paz.

Las mujeres de Darfur (Sudán)

Las mujeres de Darfur son mayoría en los campamentos de personas desplazadas internas del ACNUR, en los que buscaron refugio tras huir del conflicto violento que asola esta región sudanesa desde febrero de 2003.

Tienen la responsabilidad de recolectar leña y agua para su grupo familiar, educar a las niñas y niños propios, y muchas veces también a otros que han perdido a sus familias. Cuidan los precarios refugios a los que se trasladan cuando deben huir de las aldeas donde vivían; y se ocupan de la comida, la ropa y la higiene de todo el grupo familiar.

Cuando tienen la posibilidad, estas mujeres colaboran en la producción agrícola de alimentos o el cuidado del ganado, o trabajan en pequeños emprendimientos de generación de ingresos.

Tienen ideas y herramientas para resolver el conflicto armado y sacar adelante sus comunidades. Son un grupo muy activo a la hora de votar. Además, participan en las propuestas de construcción de paz y desarrollo a las que son convocadas por actores humanitarios o las que organizan ellas mismas a nivel local.

Pero el entorno en el que se mueven es el de la marginalidad, la pobreza extrema y la inseguridad. Viven sin infraestructura básica, desplazadas de sus hogares, en una de las zonas más empobrecidas del planeta, donde los crímenes contra ellas no se pagan.

En el desarrollo de estas tareas que son su rutina desde hace años, padecen las consecuencias de una guerra especialmente duras contra las mujeres de todas las edades. La violencia incluye la utilización de [las agresiones sexuales contra la población civil como arma de guerra](#); y las mujeres lo callan incluso ante sus familias para evitar el estigma social que conllevan estas agresiones, las cuales casi nunca reciben castigo legal, de este modo, el número real de mujeres agredidas es imposible de determinar.

Las mujeres de la República Democrática del Congo (RDC)

El este de la República Democrática del Congo (RDC) es, desde hace más de una década, el escenario de una lucha violenta en la cual la población civil es la primera perjudicada. Las mujeres, agentes de supervivencia, cohesión y desarrollo, son uno de los territorios de combate de este conflicto causado por la lucha de poder y riquezas y alimentado por las riquezas minerales del país.

En doce años de guerra sólo en la provincia de Kivu Sur [al menos 200.000 mujeres han sido agredidas sexualmente](#). Otras estimaciones hablan de un promedio de unas [36 mujeres violadas cada día](#) en todo el país. A pesar de ello, las congoleñas y otras mujeres refugiadas en el país siguen, como en Darfur, trabajando por el sostenimiento cotidiano de su vida, la de sus familias y comunidades; así como la construcción de la paz, la seguridad y el progreso.

Organizan movimientos pacifistas, encabezan proyectos para defender sus derechos vulnerados y continúan paso a paso con el cuidado de la propia vida y la de su entorno.

Qué hace ACNUR para asistir a las mujeres y a las niñas

ACNUR y otras organizaciones humanitarias ponen especial atención en recopilar información demográfica en el seguimiento y tratamiento de situaciones específicas de mujeres y niños desplazados. Los temas como la situación de los menores no acompañados y separados de sus familias, la violencia sexual y de género, el reclutamiento de niños en las fuerzas armadas, la escolarización de las niñas, la igualdad en el acceso a los servicios entre mujeres y hombres y la participación de la mujer refugiada en los órganos de toma de decisiones han sido prioritarios en la agenda de las acciones humanitarias.

ACNUR es consciente de que las mujeres refugiadas, por su naturaleza y circunstancias, tienen unas necesidades específicas, y por ello desarrolla proyectos para garantizar la asistencia de las niñas a la escuela, la capacitación y actividades que generen ingresos y proyectos sanitarios preventivos.

ACNUR desarrolla programas relacionados con el empoderamiento de mujeres y niñas, incluyendo capacitación empresarial, servicios jurídicos, y educación en salud sexual. La Agencia siempre tiene presente la involucración de hombres y niños en la lucha contra la violencia sexual y de género.

ACNUR Euskal Batzordea

ACNUR Euskal Batzordea apoya los proyectos de ACNUR en distintos puntos de África, particularmente los dirigidos a personas afectadas por los conflictos en Chad (atendiendo a la población desplazada de Darfur) y en la República Democrática del Congo (RDC).

Además ACNUR Euskal Batzordea desarrolla desde 2006 un proyecto de visibilización de estos dos conflictos en los medios de comunicación y toda la sociedad vasca. Para ello, ha creado dos herramientas virtuales de información especializada: www.darfurvisible.org y www.congordvisible.org. ACNUR Euskal Batzordea fomenta la incorporación de la perspectiva de género al análisis de estos conflictos, ya que es un elemento indispensable en la búsqueda de soluciones pacíficas, justas y, por lo tanto, sostenibles.

Estas herramientas se complementan con acciones puntuales a lo largo del año como exposiciones fotográficas, charlas, debates, encuentros, actividades de formación y entrevistas.

Los derechos humanos de las personas desplazadas de sus hogares a causa del conflicto son el objetivo que moviliza a la acción y hacia un objetivo:

“NI UNA EMERGENCIA SIN RESPUESTA”

Comité Vasco de ACNUR Euskal Batzordea

euskadi@eacnur.org

Tel: 0034.687.984.621 / 0034.647.659.333

www.darfurvisible.org

www.congordvisible.org